

con cuerda y capilla, pues queria morir como pobre religioso; y despues de pedir perdon á todos de los malos ejemplos, que los habia dado; pidió le deixasen solo con los frailes, sin admitir visita de ninguna clase de persona, pasando la tarde del sábadó empleado en fervorosos actos de amor de Dios y contriccion. A las diez pidió la Extremauncion, que recibió con mucho consuelo, con gran aliento y clara voz rezó con los religiosos los salmos penitenciales. Estando en los últimos momentos de la vida dijo: *No padre deciros bien hermanos míos, la alegría con que muero.* Quedóse suspenso un breve rato clavados los ojos en el cielo, y al volver de aquella especie de rapto dijo: *Santa Maria ¡Qué vaivén han dado las cosas!* y sin la mas leve señal de agonía entregó su alma al Creador entre tres y cuatro de la tarde del domingo 8 de noviembre de 1517, á los 81 años de edad y 22 de prelado; en la villa de Roa obispado de Osma. (1) Luego que espiró el cardenal, fué embalsamado su cuerpo para trasladarle á Alcalá donde habia de ser sepultado por disposicion testamentaria (2). Sobre el hábito de Franciscano colocóronle las vestiduras arzobispaes, sentándole en una silla en cuya disposicion le veneraron y besaron la mano los individuos de su familia, los religiosos, los príncipes, consejeros y grandes de

(1.) Fray Nicolas Aniceto en su vida de Cisneros, fija esta fecha y añade deben corregirse la señalada por otros escritores por ser esta la verdadera.

(2.) La clausula 2.^a del testamento de Cisneros dice así—É MANDAMOS que en cualquiera parte que á nuestro Señor plugiese de llevarnos de esta presente vida sea traído nuestro Cuerpo á la Iglesia de Santo Ildefonso de nuestra villa de Alcalá de Henares, que es dentro en el colegio que Nos mandamos allí edificar, y que sea allí sepultado: el qual lugar elegimos para nuestra Sepultura, por los muchos Sacrificios é Oraciones, que allí continuamente se celebran é dicen.

la corte. Un gentío inmenso de los pueblos circunvecinos acudió á la villa de Roa, y no siendo capaz la casa para dar cabida á los que iban á rendir el último homenaje al santo Cardenal, determinó la corte depositarle en la iglesia donde con asistencia de aquella, se le hizo un solemne oficio.

No era menos la conmoción por donde pasaba la fúnebre comitiva, todos se despoblaban para ver y tocar el feretro apellidándole á una voz *Santo, Padre uniuersal de los pobres honra de España y general asilo de todos los desconsolados*. El día 11 de noviembre llegó el entierro con su lucidísimo acompañamiento á nuestra villa de Alcalá, cuyos habitantes y de los pueblos limitrofes esperaban á una legua de distancia. Llegado el cuerpo á la antigua puerta de Burgos donde era esperado por el rector de la Vniversidad D. Miguel Carrasco, doctóres y maestros de la misma, colegio Mayor multitud de estudiantes, comunidades religiosas y gente del pueblo, por el abad mayor y cabildo de la santa Iglesia Magistral de San Justo y Pástor, hizo la comitiva una pausa para cantarle algunas preces. En el momento de ponerse nuevamente en marcha, promoviose un altercado sobre el lugar en que se habia de enterrar el venerable cadaver. La iglesia de San Justo alegaba poderosas razones para poseer el cuerpo del que fué su arzobispo, el colegio Mayor oponia los derechos de que se ecreía asistido para poseer el cuerpo del que fué su fundador: fuertes eran ambos argumentos, pero el ilustrísimo Ruiz como testamentario, decidió al punto manifestando á las partes la cláusala que claramente espresaba ser la voluntad de Cisneros, se le enterrase en el colegio mayor. La comitiva se dirigió hácia San Ildefonso en cuya

glesia se expuso el cadaver por cuatro dias, para satisfacer la piadosa curiosidad de todos, durante los cuales se le hicieron exequias tan solemnes como no se tributaron jamás á principe alguno de la iglesia, concurriendo todas las corporaciones comunidades y parroquias, en lo cual no se cumplió la voluntad de Cisneros que mandó se le enterrase como á un fraile franciscano. El día 15 de noviembre comenzose muy de madrugada á decir misa en la iglesia del colegio por todos los sacerdotes y religiosos que habia en Alcalá y terminadas estas, concurrieron por orden las comunidades de la villa y cada una cantó misa y vigilia, siendo la ultima que se cantó la que tocó á la Universidad, teniendo la oracion fúnebre el doctor Siruelo, catedrático de prima de Santo Tomás conocido en aquellos tiempos por famoso predicador. Terminadas las honras dióse sepultura á Cisneros en la capilla mayor de dicho colegio á las tres de la tarde, colocando el venerable cuerpo en una riquísima caja cuyas llaves se guardaron en el archivo. Tres siglos despues los restos de Cisneros eran trasladados con lucida pompa á la iglesia Magistral, de cuyo suceso nos hemos de ocupar detenidamente mas adelante.

¿Es Cisneros santo? ¿habrá merecido ser colocado en los altares, y la pasion humana habrá oscurecido la razon, para que el hombre sea injusto con la antorcha del siglo XV al XVI? Respecto á tan grave cuestion ha de permitírse nos reservar aquí nuestra opinion, concretándonos solamente á transcribir lo que sobre ella hicieron corporaciones tan graves y doctas como la escuela complutense, y pidieron reyes como Felipe IV, sin tener en cuenta que el pueblo á quien pertenece el primer juicio de la reputacion, previno el de la Santa

Sede, aclamando santo por doquier al cardenal Cisneros. La docta Universidad de Alcalá de Henares reunida en cláustro pleno y acompañada en sus deliberaciones de muchos señores obispos y prelados religiosos, despues de maduro exámen y larga controversia, acordaron unánimes y decretaron año de 1624, que las vigalias y misas que se cantaban en el Colegio Mayor de San Ildefonso por todas las comunidades y colegios todos los años en el aniversario ó dia de las honras del santo Cardenal Cisneros, de allí adelante, se aplicasen por las almas del purgatório, y no á él; pues suponian que su alma gozaba de paz eterna. Muchos reyes hicieron instancia á la Santa Sede para que se declarase bienaventurado y santo á Cisneros y Felipe IV escribió al Papa Inocencio X, en estos términos:

*Santísimo padre. El cardenal Ximenez; tan fervoroso en la exacta observancia de su regla, mientras á vivido en la orden de San Francisco, y tan célebre despues en la administracion de la Iglesia de Toledo, en el tiempo que ha sido Arzobispo ha edificado de tal manera, durante el curso de su vida con la pureza de sus costumbres, y su doctrina, con el celo de la salud de las almas, con la práctica dé todas suertes de virtudes, y con sus grandes acciones en el servicio de Dios y del estado, que su memoria quedará aquí perpetuamente en veneracion. Vuestra beatitud está ya informado de todas estas cosas, y lo estará de nuevo por el Duque del Infantado, mi Embajador, y suplico á vuestra Beatitud me escuche favorablemente, y dé crédito á todo lo que tendrá que decir de mi parte, y aprovar que se prosiga, y se despache la Causa que se presenta delante de V. Beatitud para Beatificacion de un tan ilustre varon. Estaré siempre con un extremo reconocimien-
o á esta gracia, y esta monarquia de que fué Regente la Orden*

de San Francisco, de donde fué religioso, la Universidad de Alcalá, que dejó fundada, la provincia de Berberia, donde habrió la puerta á la Fé de Jesu-Cristo por la conquista de Orán le recibirán con un gozo universal. Nuestro Señor quiera guardar la persona sagrada de vuestra santidad, para el bien, y para el buen gobierno de su iglesia. Madrid 14 de Julio de 1650. Muy humilde y devoto hijo Felipe, por la gracia de Dios, rey de las Españas etc. que besa los pies y las manos de vuestra beatitud.

Algunos años despues renovó este príncipe sus solicitudes cerca de Alejandro VII en estos términos:

Santísimo padre: yo he representado en muchas ocasiones por mis cartas, y por mis embajadores, á la santidad de Inocencio X las virtudes, mérito y santidad de vida del Cardenal Don Francisco Ximenez de Cisneros, en su tiempo Arzobispo de Toledo, suplicándole que diese orden para que la causa pendiente de la canonizacion de este ilustre prelado, fuese prontamente terminada, porque en aquel tiempo no se adelantó este negocio mas, y que tengo razones particulares para procurar á la memoria de un tan excelente personage todos los honores que él pudo recibir de la iglesia: suplico de nuevo á vuestra Santidad se complazga de hacer proceder, sin retardamiento, en la instruccion y conclusion del proceso. Yo, mis rei nos, la religion de San Francisco y el colegio mayor de la universidad de Alcalá de que ha sido fundador, recibiremos con grande alegría y reconocimiento este favor y esta gracia de vuestra justicia y bondad. Nuestro señor guarde la sagrada persona de vuestra santidad, para el bien y buen gobierno. Madrid 12 de Octubre de 1655. Muy humilde y devoto hijo Don Felipe etc., que besa los pies y las manos de vuestra santidad.

Al propio tiempo que la anterior solicitud dirigía el rey

á su embajador en Roma la siguiente carta: (1)

Ilustre Duque de Terranova, primer Gentil Hombre de mi cámara, y mi embajador extraordinario en Roma. La memoria y reconocimiento que conservo de las heróicas virtudes, y santidad de vida del Cardenal Don Francisco Ximenez de Cisneros, Arzobispo de Toledo, y las instancias reiteradas del Orden de San Francisco, y del colegio mayor de Alcalá, me han obligado á escribir muchas veces al papa Inocencio X, rogándole terminase la causa de la canonizacion de este grande hombre, que como está aun pendiente, me ha parecido escribir la carta, que recibireis adjunta á esta, de que vereis su tenor por la copia que hos envío. Vos la dareis y solicitareis con toda la diligencia posible la con-

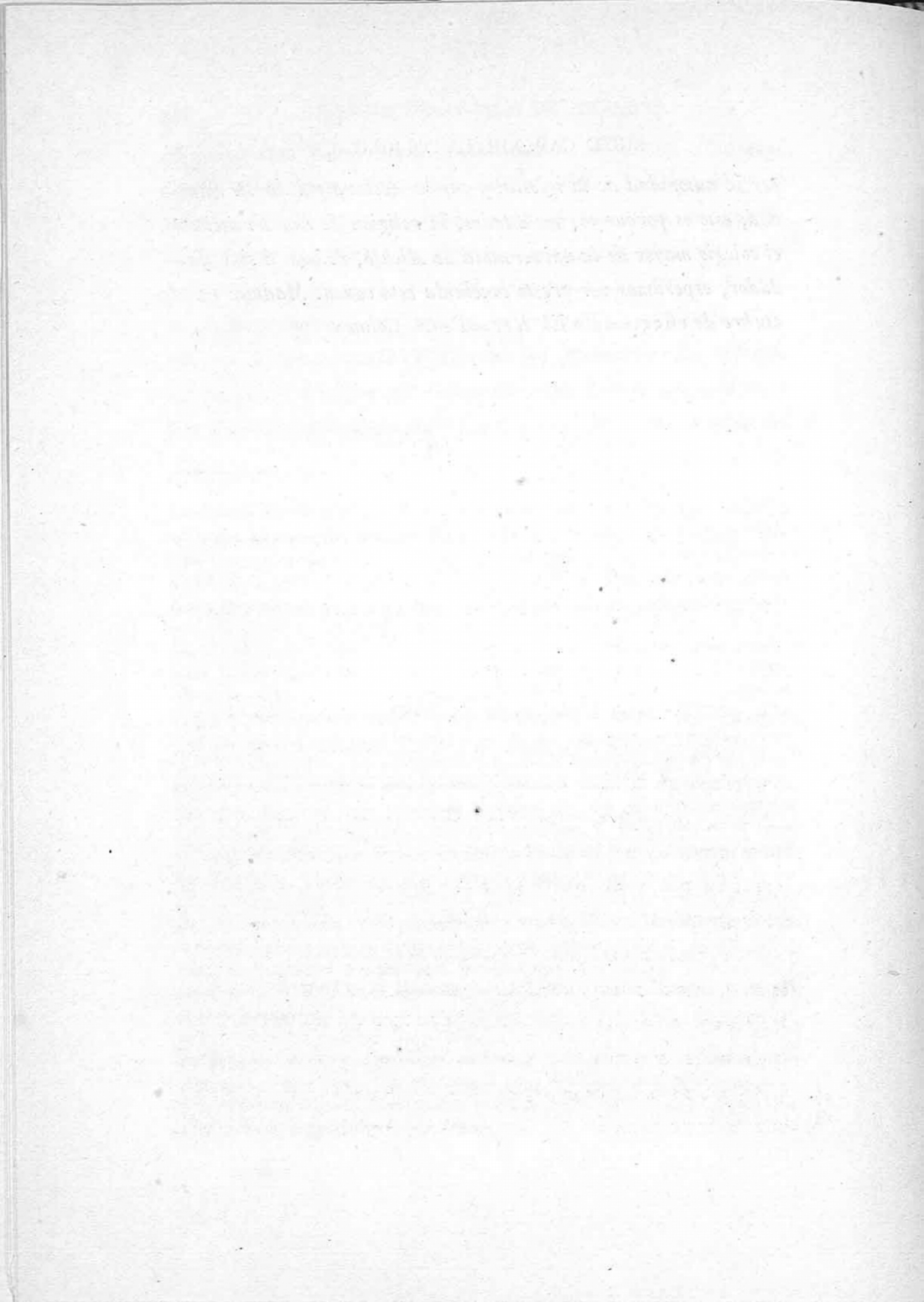
(1) Además del tiempo que Cisneros estuvo en Alcalá durante los estudios de su juventud debemos consignar en esta nota las diferentes veces que Cisneros honró con su presencia la Villa de Alcalá cuyo curioso resumen sabrán agradecer los buenos complutenses; estuvo por lo tanto el Arzobispo cuando el atentado que contra él cometió su hermano Bernardino; al tomar posesion de su Arzobispado, á la celebracion del famoso Sinodo, á reponerse de su quebrantada salud despues de los sucesos de Granada pasando algunos meses hasta la convocacion de los estados para Toledo; á la preparacion de los trabajos de la Poliglota, al nacimiento del Infante D. Fernando viviendo entonces algunos meses y haciendo la apertura de las zanjias para la edificacion de la Universidad y en la inauguracion de los estudios de 1508; en la preparacion de la expedicion á Oran, á la vuelta de su conquista siendo Regente pasó una larga temporada en el comienzo de su reinado. En el tiempo de D. Fernando honró Cisneros por largos dias la Villa complutense y por largo tiempo cuando la visita de aquel monarca á la universidad, y en Alcalá estaba cuando vino la Reina Germana y en otras muchas ocasiones que seria prolijo enumerar.

A su vez los Reyes Católicos estuvieron en Alcalá en 1471, quedando en la villa la princesa y pasando el principe á Aragon á verse con su padre el Rey D. Juan. Desde Alcalá pasó la Princesa á Torrelaguna donde la halló la vuelta de su marido y desde allí volvieron á Alcalá, terminado el mes de Febrero, donde fueron visitados por el legado del Papa Cardenal de Valencia, aqui permanecieron hasta el veinte y tantos de marzo que fueron á Talamanca y el 26 regresaron á Alcalá y seguidamente partieron á Torrelaguna. En 1475, en el mes de Mayo vino la Reina á la Villa Complutense, donde permanecio unos dias partiendo desde aqui para Avila. Pisaron

clusion de esta buena obra. Representareis al Santo Padre el grande ejemplo que este prelado á dado á todos los religiosos, y á todos los Obispos, particularmente á los de este reino, de que ha sido gobernador. Hizo á sus expensas la conquista de Orán, asegurando por este camino las costas de España y tambien de Italia, de las excursiones de los bárbaros, y habriendo una puerta á la entrada de nuestra santa religion en las provincias de Africa. habiéndose hecho digno por esto de perpetua veneracion, que yo, y todo el reino conservamos para él; deseamos así verla establecida

nuevamente el suelo Alcalaíno los reyes Católicos el año 1485, en que vinieron á invernar á Alcalá de Henares, año terrible de peste y aguaceros, pues llovió desde el dia de todos los Santos hasta el 31 de Enero; en este año nació la infanta Catalina á 16 de Enero segun la Crónica de los reyes de Castilla, en Diciembre segun Zurita libro 20 capítulo 64, y el dia 15 segun Florez pagina 648. Los reyes estubieron hasta principio del 86 en Alcalá con cortos intervalos y desde aquí marcharon á Cordova, conquistando en el verano de aquel año á Loja, Llorá, Moclin, Montefrio y Colomera. Tambien invernaron los Reyes en Alcalá el año 1497, en que movió la princesa Doña Margarita una niña; y el dia 27 de Noviembre falleció á consecuencia de caer de una baranda D. Luis Pimentel, Marqués de Villafranca, hijo mayor de D. Rodrigo Alonso Conde de Benavente; fué enterrado en el monasterio de San Francisco de Villalon. Los reyes permanecieron en Alcalá hasta principios del 92, y durante su estancia en nuestra villa enviaron á mandar á todas las ciudades del reino que para dia cierto que señalaban, enviasen allí dos personas, inteligentes para arreglar la moneda y ver la que se habia de labrar. Y Valladolid, en el lunes 8 y miércoles 24 de enero, nombró para ello á Francisco Lopez de Burgos con 150 mrs. de salario, el que salió en el 25 siguiente, y estuvo en la corte en Alcalá y caminó 64 dias en que devengó 9.600 mrs. La otra persona fué el conde de Rivadeo, Regidor que se ofreció sin salario. Libro de Acuerdos, fol 39 43 y 109 vuelto. Desde el 18 de julio hasta el 28 de Agosto estubieron en diferentes dias en Alcalá el Rey y los Principes, aquel en su paso para Zaragoza y estos de camino para Ocaña y Aranjuez año 1502. En el siguiente de 1503, los Reyes llegaron á Alcalá el 19 de Enero, el dia 24 partió el Rey para Zaragoza el 10 de Marzo nació el infante D. Fernando y en aquel tiempo fallecieron en Alcalá el 21 de Enero D. Gutierre de Cárdenas comendador mayor de Leon y el 5 de Julio el adelantado de Murcia D. Juan Chacon. Con esta fecha la reina libró al señorío de Vizcaya la cédula de ese dia impresa en sus fueros, partiendo de Alcalá el 14 de Julio para Madrid haciendo noche en la villa de Rejas.


por la autoridad de la iglesia; y por la declaracion de su Santidad; esto es porque yo, mis estados, la religion de San Francisco y el colegio mayor de la universidad de Alcalá, de que á sido fundador, esperamos ver presto concluida esta causd. Madrid 12 de ctubre de 1655. =Yo El Rey=Pedro Coloma.



CAPITULO XIV

LA SANTA IGLESIA MAGISTRAL

Idea general del edificio—Sus capillas—Sus sepulcros—Sepulcro de Cisneros—Sepulcro de Carrillo—Antigüedad de la Iglesia Catedral Privilegios de este santuario—Sus primeros canónigos—La dignidad Abacial—Prerrogativas de la misma. Sucesos relacionados con esta Iglesia.

 n el mismo sitio que ocupó la primitiva parroquia de Alcalá, un tiempo ermita de los Santos Niños; se eleva el severo templo reedificado por Cisneros, la insigne colegiata del arzobispo Carrillo en 1479, la ilustre magistral del conquistador de Orán. La planta de esta iglesia es muy semejante á la de Toledo, escepcion de que esta solo consta de tres naves, en un todo iguales las laterales, que ciñen ó circunvalan la central de mayores dimensiones en ancho y elevacion. En el centro de la nave principal, se encuentra el coro del cabildo ocupando la cuarta y quinta ojiva segun entramos por la puerta de la lonja que es la principal del templo. Sostienen la techumbre de este bello templo ojival cuarenta y tres esbeltos pilares

diez y ocho en la nave central, y los restantes anichados en las naves laterales.

La capilla mayor, situada al final de la nave del centro en la forma generalmente seguida en las catedrales españolas, es bastante espaciosa, contribuyendo á su hermosura y á la mayor magnificencia de los oficios divinos, la especial colocacion de su altar, cuyo presbiterio se halla situado en lo alto de una hermosa escalinata de mármol de once gradas. El retablo sin más mérito que el buen oro que cubre sus molduras, abre en su centro un arco para dar lugar al trasparente, delante del que se halla colocado el tabernáculo, resguardado por un templete cuya cúpula sostienen seis columnas jónicas; dentro de aquel tabernaculo se guarda el más rico tesoro de nuestra pátria; tras de sus doradas portezuelas, se ocultan de la vista de los Complutenses, las veinte y cuatro incorruptas, santísimas y sagradas Formas. Éste altar que como los relicarios laterales, los altares del final de las naves, el del trascoro y el del trasparente son procedentes de la iglesia de los Jesuitas y fueron trasladados á esta en la primera exclaustacion, oculta las bellas pinturas al fresco que en la bóveda y en los muros, figuran el martirio de los Santos Niños con gloria de Angeles. Refiriéndose á la colocacion de estos altares en la Magistral dice Don Antonio Ponz: «Lo más gracioso es que ahora sirven dichas tallas, y doraduras de afean la Iglesia »Magistral, donde se han puesto, para agradar á quien busca »relunbrones, y no la razon. Las paredes y bóvedas de esta capilla están pintadas imitando la piedra y en el friso de la misma se leen las siguientes jaculatorias escritas en caracteres góticos: *Ave Regina ccelorum Mater Regis angelorum, ó Ma-*

ria, decus virginum Ora pronobias Santa Dei Genitris etc.

Esta capilla se cierra por tres verjas de cobre y hierro que suben á más de la mitad de las ojivas y la central remata en elegante y piramidal cresteria, con escudos de Cisneros, doseles, torrecillas, flores caprichosas y cruz; las que limitan la entrada del coro, son del mismo género y gusto, é igualmente lo eran si bién más bajas, dos que desde la capilla mayor daban paso independiente hasta el coro á los prevendados. Fueron cononstruidas estas verjas en el siglo XVI, por Juan Francés, segun el siguiente letrero que ostenta la principal: *Maestro Juan Francés Maestro mayor de las armas de fierro en España.* El coro, del mismo gusto gótico que la iglesia, consta de silleria alta y baja en número de setenta y dos asientos, incluso el del arzobispo de Toledo, sobre el que se ve el escudo de armas arzobispaes y el capelo cardenalicio. El trabajo de la silleria es delicado y menudo, con columnitas, doseles, torrecillas y otros adornos bastante bien ejecutados. La madera empleada en su construccion es de peral.

En el ámbito de esta iglesia se hallan colocados veinte altares en su mayoría de mal gusto y procedentes de otros templos, y en sus intercolumnios se abren once arcos que dan ingreso á otras tantas capillas sin contar la subterránea de los Santos Niños, que se halla detrás del altar mayor.

Estas capillas en la actualidad se denominan vulgarmente del Ecce-Homo, San Pedro, el Pilar, Soledad, Angustias, Val, Maravillas, San Diego, San Ildefonso, Santo Angel y San Miguel todas cerradas con verjas de mayor ó menor artificio. La capilla de San Pedro la más espaciosa del templo, fúe construida al objeto de establecer con independencia de la

Magistral el servicio de parroquia titulóse de San Pedro, de suerte que todos los escritos que emanan de ella se encabezan de esta suerte: *En la parroquia de San Pedro que sita es dentro de la Santa Iglesia Magistral de San Justo y Pastor.* Esta capilla parroquial fué construida á expensas del Abad decimo tercero de esta iglesia, doctor Don Bernardino Avila de Vera. Dicho Señor señaló rentas y fundó en ella diferentes capellanías y aniversarios, destinándola para enterramiento de sobrinos y caballeros de su casa. Al lado de la epístola en una losa de mármol que hay cerca de la sacristia, se lee lo siguiente:

DEO OMNIP. MAX. SAC.

HIC VBI CLAVIGERO COEL VM PATET OMNE TRIDENTI

ET FANDUNT PICTAS ATRIA CELSA FORES:

HIC VBI SE PRAESTAT RELIQUIS PARSIS AT SACELLIS

QVAE DVDVM PRISCVM DEDECORABAT OPVS;

HIC VBI PRAEVLGET VIVI CVSTODIA PANIS,

LVSTRATI MANAT FONS VBI IVFIS AQVA:

HIC VBI CVNCTA DABIT DEMVN SACRA DONA MINISTER

EXOPTANDA SVIS MENTIBVS INGENVVS.

CONDONATA PIO PEPPERERE NVMISMATA VERAЕ

SETOT SVB SACRIS CONDERE DIVITIS.

En el lado del evangelio frente á la anterior inscripcion en otra losa de mármol se lee lo siguiente:

OMNIPOTENTIS HONORI.

PIGNORI REDEMPTIONIS NOSTRAE ASERVANDO FUNTIONIBUS PAROCHIALIBUS. OBFUNDIS D. D. BERNARDINUS DE AVILA ET VERA, HUIUS S. ECCLESIAE ABBAS, ACADEMIAE COMCLUTENSIS CANCELLARIUS, SACELLUN HOC (SIBI SUISQRE

SEPULCHRUM) CUM SUB SACELLO BAPTISMALI ET SACRISTIA, SUB INVOCATIONE PRINCIPIS APOSTOLORUM SUMPTIBUS SUIS EREXIT AB, ANNO VIRGINEI PARTUS 1622. DICAVIT QUINTA DIE JUNII 1625. DOTAVIT 1629,

Casi en frente de esta capilla, en la otra nave, se halla la del cabildo de racioneros, fundada por el Doctor Juan de Vega Gimenez, capellan de manto y beca del colegio de San Ildefonso. Fue dedicada á nuestra señora de las Maravillas con efigie, retablo, sacristia y dotes para doncellas, entre otras rentas figura el heredamiento de Canaleja. A la capilla de San Pedro, síguese la del Pilar con bella fachada plateresca cerrada de verja de bastante artificio, la cual fué fundada en 1598 por Garcí, Alvarez de Madrid, receptor general del arzobispo de Toledo, Don Alonso de Fonseca, segun consta de una inscripcion adosada á la pared en el lado del evangelio. Sigue la capilla denominada de la Soledad, y en la siguiente ojiva se abre la que se llama de las Angustias, pero cuyo verdadero nombre es de Santa María la Rica, ssgun lo manifiesta aún un letrero que ostenta la verja; fueron sus fundadores y patronos Pascual Perez y su mujer Doña Antona que lo fueron del hospital de Santa María la Rica, y se hallan sepultados en esta capilla, cuyas estátuas yacentes se ven á uno y otro lado. Un letrero en la cornisa de la misma manifiesta haber sido reedificada por los cofrades del hospital cuando por efecto de la restauracion de la iglesia, fué demolida. Segun Portilla, en el altar de esta capilla existia en el tiempo que escribió la historia de Compluto, una imagen pintada de nuestra señora con el niño en los brazos y una leyenda en latin que traduci-

da al castellano decia: *El que era soy, y soy el que no era, y soy ambas cosas*. En nuestros tiempos veíase cubierto el hueco del cuadro por un paño azul, delante del que se colocaba á Nuestra Señora de las Angustias, desde que se trasladó á esta iglesia; estos últimos años el tornillo que sujeta por la espalda la cruz á la imagen, hubo de rasgar el lienzo apareciendo detrás una pintura, pero no era la citada por Portilla, si bien debió ser hecha expresamente para esta iglesia, por verse en último término las poéticas imágenes de los Santos Niños. El cuadro de algunas dimensiones, es bastante bueno y representa la Divina Pastora, destacándose la figura de San Juan como la mejor del lienzo. Este cuadro ha sido restaurado por el ilustrado abogado y convecino nuestro, D. Benigno Garcia Anchuelo, ha sido colocado con el retablo que le sirve de marco, en la nave de la iglesia del lado del evangelio frente á la bajada de la capilla de los Santos Martires.

Sigue á la capilla anterior, la dedicada á San Ignacio de Loyola fundada por el licenciado Pedro Gago de Castro y Vargas. En esta capilla se encuentra colocada la imagen de nuestra señora del Val patrona de la ciudad La capilla de las Angustias tiene una bella imagen de nuestra señora en piedra. Fué fundada por el doctor Jose Navarro cónonigo de la Magistral segun su disposicion testamentaria de diez y nueve de Agosto de 1606; en ella existe una bóveda y el Patronato le obtuvo un caballero llamado D. Francisco Paez vecino de Almonacid de Zurita.

La capilla llamada vulgarmente de San Diego fué fundada en 1624 por D. Gerónimo Funes y Muñoz caballero de la orden de Santiago, por compra hecha á los marqueses de

Lanzarote, cuya escritura fué otorgada por el notario Don Santiago Fernandez. Fué dedicada á nuestra señora de la Concepcion, cuya pintura ocupa por completo el altar mayor, cubriendo las paredes laterales seis ricos lienzos de Eugenio Cagés que representan varios pasages de la pasion de nuestro señor Jesu-Cristo. El fundador dejó rentas para una capellania para canón'go, que habia de ser aragones. En esta capilla segun Portilla, existia el retrato del fundador y en otros que en papel habia tambien, llevan la siguiente décima.

Justicia y verdad seguí
y fidelidad guardé
á mi rey, que veneré,
y obediente amé, y serví;
del mundo aumento perdí,
por mi justicia y gran celo;
y así me queda un consuelo,
y es que vivo confiado,
que si aquí fuí desdichado,
seré dichoso en el cielo.

La capilla de San Ildefonso fue fundada por el canónigo Doctor D. Gabriel Ayllon capellan de su magestad y colegial del real colegio, fundó en ella memorias para socorro de estudiantes pobres. Otra de las capillas que merece mencion en las páginas de nuestra historia es la capilla subterranea ó de los Santos Niños, construida como ya dejamos apuntado en los capitulos precedentes, en el sitio mismo en que estuvieron enterradas las reliquias de Justo y Pastor. Desciendese á ella por dos escalinatas de mármol blanco y encarnado correspondientes á las naves laterales. Tiene esta capilla dos bellisi-

mas portadas de mármol sostenidas cada una de ellas por cuatro columnas pareadas de orden corintio, que con sus correspondientes pilastras sostienen la cornisa, sobre la que se elevan en una y otra un rico medallon de gran tamaño de alto relieve, representando el uno el martirio de los inclitos patronos y el otro la presentacion de Justo y Pastor al proconsul romano; en ella se lee *Justa utenin perpetum vivent*. El costoso decorado de la archeda bóveda y muros de este pequeño santuario fué debido á la iniciativa de los canonicos Don Antonio Escudero de Roxas y Don Francisco Trujillo en el siglo XVI. En ella se encuentran las reliquias de los santos mártires Justo y Pastor, la piedra en que fueron martirizados, las cenizas de San Felix, dos espinas de la corona del Redentor, donacion una del cardenal Loaysa y otra procedente de la compañía de Jesus, reliquias de San Pio y San Fausto y otras muchas que convierten aquel recinto, en uno de los mas sublimes y filosóficos panteones del cristianismo. Tiene esta iglesia otras muchas dependencias como archivo, contaduria, habitacion para el sacristan mayor y otros empleados, sacristia con antesala, ambas piezas bastante capaces pero que no corresponden á la grandeza del templo, claustro formado por veinte arcos y robustos pilares de piedra berroqueña, construidos á expensas del doctor D. Lorenzo Asensio de Otadui canónigo de esta iglesia y de la de Cuenca, colegial mayor de San Ildefonso, obispo de Tuy y de Avila; pagó por importe de dicha obra catorce mil ducados y dejó renta para seis capellanes. Desde este claustro y tras una pequeña antesala, se encuentra el aula capitular, hermoso salon capaz para toda la facultad de teologia, en cuya techumbre existe un

fréscó que representa el martirio de los Santos Niños, firmado por Escalante.

De los muchos sepulcros ilustres, de los enterramientos que podrian visitarse en la Basilica complutense, restan algunos, entre ellos el entierro del Dr. Don Gerónimo de Santa Cruz y Fajardo, caballero de la orden de Alcántara, juez de la real capilla y Abad decimo quinto de la iglesia; tiene altar dedicado á San Gerónimo cuya pintura debida al pincel de Carducho fué sin duda la última que salió de las manos de aquel ilustre pintor, pues al pié de la pintura y junto á la firma de Vincentius Carducho se leen estas palabras: *hic vitam non opus fñit*, 1638. Otro sepulcro con altar de los santos mártires es del doctor Nuño de Venavides canónigo y tesore-ro de la iglesia, y el del canónigo Dr Diego Roman Ugarte se distingue por un hermoso altar dedicado á Santiago Apostol, otro ejecutado en piedra; el bello altar de San Juan Evagelista es el enterramiento del Dr. D. Juan Martinez de Castilla. En el trascoro se encnentra el sepulcro de muy ilustre señor D. Carlos de Mendoza, maestre sala del marques de Camarasa y camarero del santo cardenal Cisneros, Dean y canónigo de la santa iglesia primada de Toledo juntamente dignidad de maestre escuela de esta iglesia Magistral. En esta fundó una capilla aunque no cerrada de reja compuesta de tres altares en el trascoro, y en cuyo sitio habian de enterrarse las dignidades y canónigos y los ocho capellanes que la servian que habian de ser hijos de Alcalá y de legítimo matrimonio, á nominacion del Ayuntamiento. Su sepulcro se halla colocado frente al principal de los tres altares que constituyen la fundacion, llevada á cabo en seis de setiembre de 1507. Sobre

el nivel del pavimento se elevaba hasta la reforma de 1860 un pequeño mausoleo casi de forma prismática, de unos nueve pies de longitud, sin adorno alguno pero todo el de una pieza de marmol rojo oscuro, costeada por el cabildo en tributo á los beneficios conque Mendoza distinguió á la iglesia. Esta singularísima tumba que se elevaria del suelo poco mas de dos tercias á sido sustituida por una losa comun, en que se lee la inscripcion siguiente:



DON CARLOS DE MENDOZA
 DIGNIDAD DE MAESTRE
 ESCUELA QUE FUE EN ES
 TA SANTA IGLESIA Y DES
 PUES DEAN DE LA SAN
 TA IGLESIA DE TOLEDO.
 MURIO EL 7 DE DICIEM
 BRE DE 1529.
 R. I P.

Otro enterramiento ilustre, tan ilustre como honroso para el cabildo de Alcalá es el del arzobispo Don Garcia de Loaysa del cual ya nos hemos ocupado. En esta capilla de los Santos Niños donde yacen las cenizas de Loaysa, al hacer la fosa para dar sepultura al Arzobispo salió otra hosa-menta que se supuso ser la de San Asturio.

En el crucero de la Iglesia llama la atencion del viage-ro el gran sepulcro que guarda los restos del Cardenal Gimenez de Cisneros. Este mausoleo todo de marmol blanco de Carrara levanta del suelo dos varas contando la estátua yacente del Cardenal que la suponen mucho parecido. La base

de esta cama hallase adornada de follajes de bellissimo gusto y en sus fachadas cuentanse doce nichos con esculturas de santos, que la profanacion y la falta de cultura ha mutilado en su mayor parte; en los cuatro ángulos existen cuatro quimeras con las alas estendidas y encima sentados los cuatro doctores de la Iglesia, Detras de almohadon en que descansa la cabeza del Cardenal se vé el escudo ds sus armas sostenido por dos angeles y otros dos á los pies de la estátua sostienen un targeton en que se lee el siguiente epitafio.

CHR. OPT. MAX.

CŌDIDERĀ MYSIS FRANCISCUS GRANDE LICEVM
 CŌDOR IN EXIGVO NVŪ EGO SARCŌPHAGO
 PRAETEXTAM IVNXI SACCO GALEAMQVE GALERO
 FRATER-DVX-PRAESVL-CARDINEVSQVE PATER
 QVIN VIRTUTE MEA IVCTŪ EST DIADEMA CVCVLLO
 QVM MIHI REGNANTI PARVIT HESPERIA
 OBIIT ROAE. VI. ID, NOVEM

M. D. XVII.

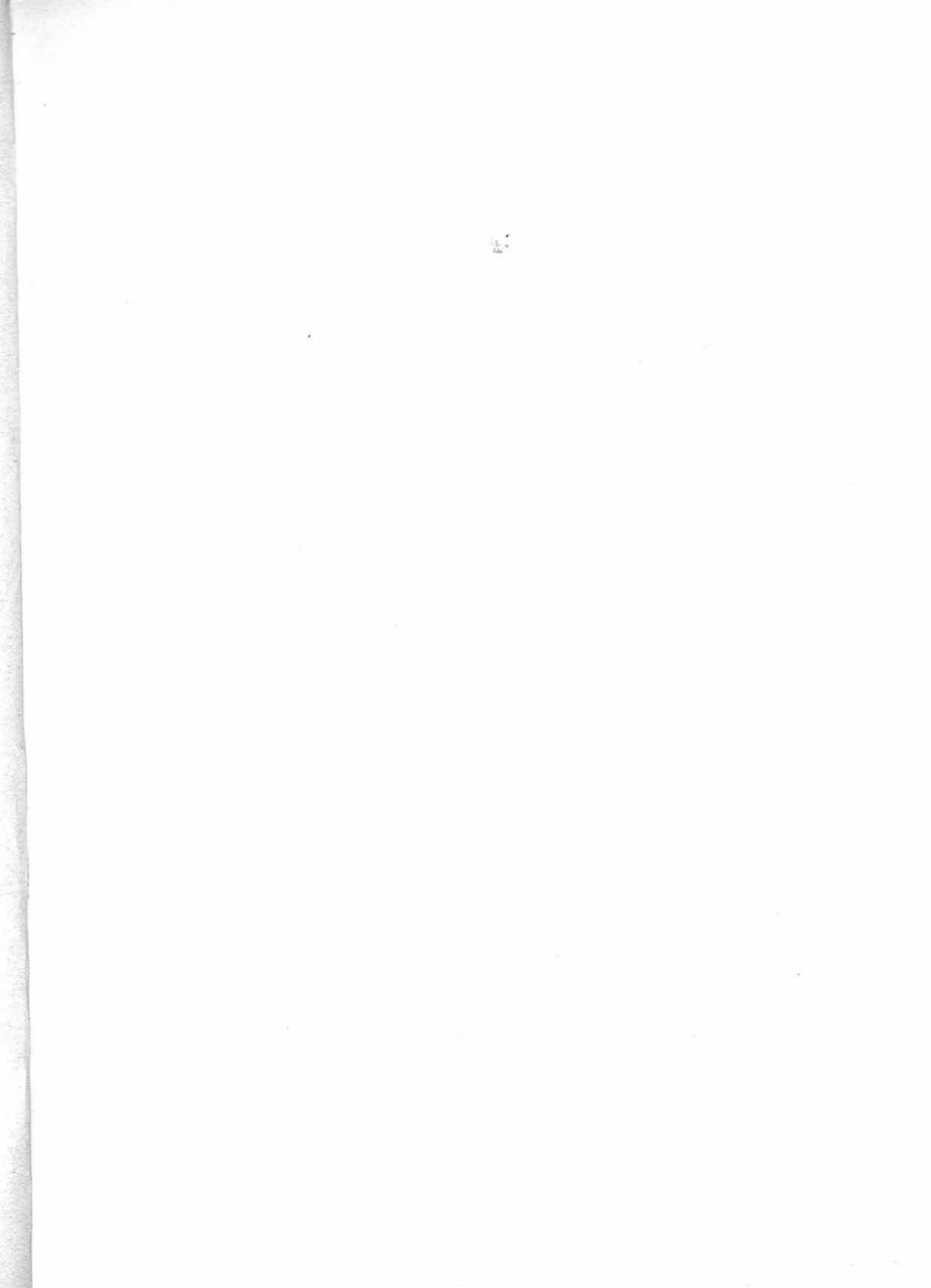
Este sepulcro costó 2100 ducados de oro, pero si en realidad puede considerarse como una verdadera joya artística, no es de menos valor y en verdad que contribuye mucho á la hermosura del munumento, la elegante y magestuosa verja que le resguarda. Esta balaustrada toda de bronce y del mas esquisito gusto del renacimiento se debe al escultor Nicolás de Vergara vecino de Toledo y terminada por su hijo llamado tambien Nicolas; bellísimos follrges, mascaroneillos, primorosas molduras, elegantes balaustres y piramidillas y cuatro delicadísimos jarrones que sobre sus pedestales se le-

vantan en los cuatro angulos y encuyos planos se ven alegorias del Cardenal, son las obras de arte que se admiran en la susodicha verja. En uno de estos jarrrones se lee la siguiente incripcion.

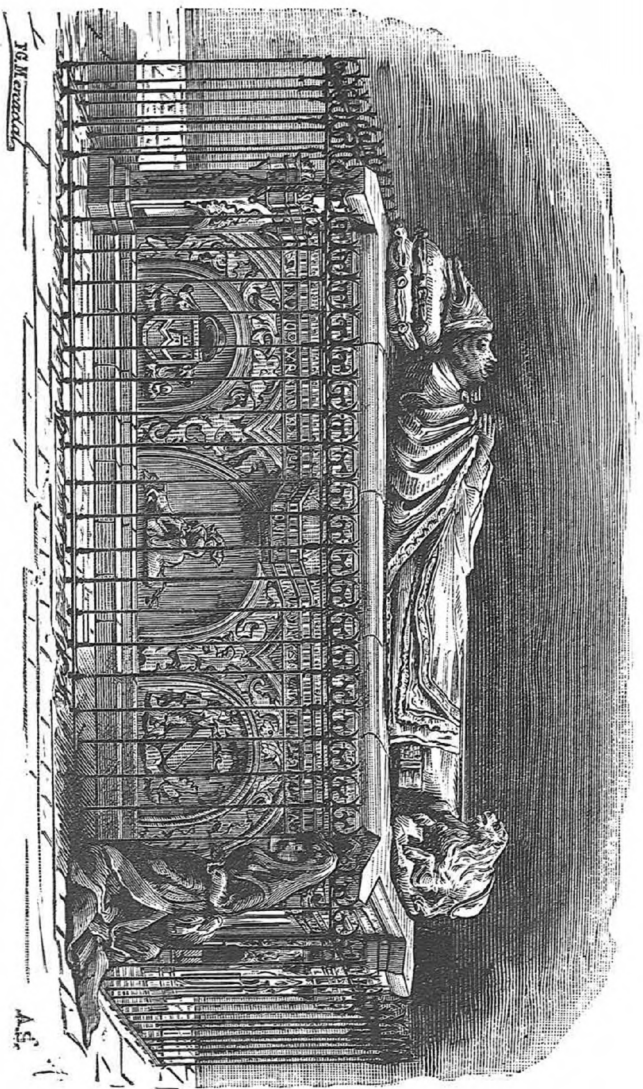
*Advena marmóreos mirari desine vultus,
Factaque mirífica jerreca clanstra manu
Virtutem mirare viri, quae laude perenni
Duplicis, et regi culmine digna fuit.*

Respecto á la construccion de la verja del sepulcro de Cisneros, nos dice Ponz en su viaje de España lo siguiente. Comenzó la reja en Toledo Nicolas de Vergara el padre el año 1566: y habiendo muerto en el de 1568, hizo su hijo en 1574 escritura con obligacion de darla acabada en año y medio por precio de mil ducados: sin embargo duró la obra hasta el año de 1593, y sobre el pago de ella hubo pleito entre el colegio y Vergara, el cual se siguió en el Consejo; de cuya orden se nombró un tereero en discordia de los antes nombrados por las partes, para tasar la obra, el cual tercero de manos, materiales, y asientos la tasó en 10455 ducados No obstante la tasacion en 5 de Junio de 1593 hicieron las partes escritura de concierto, y se convinieron en que se le pagarian á Vergara 9100 ducados de los que llamaban del Rey, que creo equivalgan á los de ahora, cuya cantidad se le habia de entregar en esta forma, nueve mil reales por tres mil libras de bronce que se pesó á tres reales la libra; y lo restante por las manos, industria, maestria, acarreos, asientos y suela de marmol.

Todo esto, y en estos términos esta registrado en el Archivo del Colegio; de lo cual, como he dicho, conseguí



HISTORIA DE ALCALIA DE HENARES.



SEPULCRO DEL CARDENAL CARRILLO.

copia y se lo he querido referir á V. menudamente, por que conozco su curiosidad, y para que vea lo bien que se pagaban las obras en aquel tiempo; pero las que tienen verdadero mérito como esta, nunca se pagan bastante, por que siempre le crece honor al que las mandó hacer, y por ellas reputan los venideros el juicio de los que las costearon, y promovieron; como al contrario las obras sin artificio, y que se dirigieron sin inteligencia son suficientes para que se hable mal de los que gastaron en ellas su dinero.

En el centro de la nave principal y entre la puerta de la lonja y el trascoro, se encuentra el sepulcro del arzobispo Carrillo fundador de la Colegial Iglesia; este sarcófago sinó de las dimensiones del de Cisneros, es de buen gusto artístico, exornado de torrecillas, follajes, genios y cuatro preciosos arcos en sus angulos que al par que sirven como de ménsulas á la urna semejan torres de defensa. Es la mejor pieza del sepulcro sin disputa, la estatua yacente del Cardenal, de esmerada ejecucion, de exquisitos detalles y preferida entre la gente de buen gusto á la del cardenal Cisneros, atendiendo á la diversa época de construccion de ambos sepulcros. A los pies del Cardenal se halla echado un leon, que en su tiempo fué bueno pero despues de restaurado se duda de la especie zoológica á que pertenece. En la cresteria que formada por pequeñas almenas, sostiene el colchoncillo sobre que descansa la estatua, se lee en caracteres góticos la siguiente inscripcion.

Sepultura del muy Reverendísimo y muy magnífico Sr. D. Alfonso Carrillo de gloriosa memoria, Arzobispo de Toledo Fundador de este monasterio. Vivió Arzobispo treinta é cinco

annos, cinco meses é diez dias: falleció en esta Villa de Alcalá, primero de Julio anno del Señor de 1482, de edad de 68 annos é diez meses é 20 dias.

Cuando este sepulcro se encontraba en la Iglesia de San Diego, hallabase junto á él una gran lápida en la que se leía esta inscripcion.

Itmo. et. Rev D. Alfonsus Carillo de Acuña. Archiepis. Toletanus et hujus observantisimi cœnobii Fundator inclitus, hoc magnificentissimo tumulatus sepulchro ab antieuo ni quo per multus jacuerat annos traslatus est, jussu et expensis Illmi. Domini Marchionis del valle ejus nepotis, Regüque senatus, vigilantisimus praeses. Obüt anno MCCCCLXXX II Julü die I. Vixit ni Archiepiscopatu XXXV annis et mensibus V.

En el informe de la comision de monumentos emitido en setiembre de 1845, referente á este sepulcro decia entre otras cosas lo siguiente.

Formase el enterramiento de un arco gótico decorado de follages, castillos y otros ornatos de buen gusto y vese en el centro la estátua yacente del Arzobispo, obra de tamaño natural esculpida con un acierto y una delicadeza dignos de la mayor estima. La cabeza y el pontifical sobre todo, és de gran mérito, siendo sensible que la mitra se encuentre rota por efecto de un golpe reciente.

Adornan la urna cinérica varios relieves de singular merito, por revelar más claramente el estudio de las artes en la epoca en que fué aquel monumento erigido, y contemplase junto á la clave un Pelicano abriendo su pecho para dar alimento a sus hijuelos, al rededor del cual se halla en caracteres góticos primitivos, esta inscripcion.